

Mozart, descubrir al genio



Nace un genio

Wolfgang Amadeus Mozart nació el domingo 27 de enero de 1756 en Salzburgo y murió en Viena el lunes 5 de diciembre de 1791.



Desde muy pequeño se introdujo en el mundo de la música ya que su padre, Leopold Mozart, era compositor y profesor de violín. Su madre, Ana María Pertl, era hija de un funcionario palaciego. De los siete hijos que tuvo la pareja, únicamente sobrevivieron él y su hermana, cinco años mayor que él, Ana María. Los dos fueron educados, en el terreno musical, por su padre.

Mientras Ana María recibe sus primeras clases de clavecín, su hermano atiende a ella e intenta llegar a todas las teclas con sus pequeñas manos. Se inicia con las improvisaciones de las audiciones a las que asiste, pero no tarda en despuntar, por su prematura edad y su talento, con un séquito de composiciones. Antes de emprender un conjunto de viajes para no desaprovechar la

oportunidad de conseguir fama e intentar sacar partido de los pequeños, Leopold da a conocer sus hijos a sus amigos y a los grandes señores de Salzburgo. Buscará, también, la posibilidad de conseguir un puesto estable y bien pagado que le permitiera completar la formación de sus hijos.

Han llegado a nuestros días algunas escenas de la familia haciendo música. Wolfgang tocando el clave; su hermana cantando junto a él; y el padre acompañando con el violín. Estos jóvenes músicos dejan atrás, de esta manera su infancia y los juegos de niños que antes los distraían.

Empiezan los viajes

En 1762 la familia entera empieza a viajar a otros países y ciudades. Comienzan su ciclo en las cortes germánicas y los países europeos y Wolfgang conoce y practica diferentes estilos. Los niños no dejan de sorprender a todo aquél que los ve.

Los continuos viajes, las ropas y todo lo imprescindible para tirarlos adelante va a cargo del casero de la familia: Lorenzo Hagenauer, sin ninguna pretensión de ganar dinero, al fin y al cabo, todo lo que invirtió lo perdió. Primero viajan a Munich, después, de camino a Viena, se paran en Passau y en Linz. Es en la capital austriaca dónde empiezan a denominarle el "pequeño maestro brujo". Ya se ha llegado a extender su reputación, pero pronto el pequeño Mozart enferma y durante unas semanas no aparece en la vida pública, cosa que dará el tiempo suficiente para que la gente se olvide de tan sorprendente niño. A pesar de todos los esfuerzos del padre



para hacer revivir el entusiasmo de los cortesanos por su hijo, no consigue más que volver a Salzburgo con la bolsa bastante vacía.

Es desde allí que prepara un nuevo viaje por Alemania, Bélgica, Francia e Inglaterra teniendo en cuenta cada detalle: el coche de caballos, los acompañantes, los hoteles dónde se hospedarán, la gente a la que visitar... todo ello financiado nuevamente por Hagenauer.

Salen de Salzburgo el día 9 de junio de 1763 con el objetivo de llegar a París pero, de camino, son de parada obligada las ciudades de Munich, Augsburgo, Ulm, Ludwigsburgo, Schwetzingen, Heidelberg, Mannheim, Works, Magúncia, Francfort, Nobleza, Bonn, Colonia, Aquisgrán, Lieja

y Bruselas. El 18 de noviembre de 1763 la familia llega a París. Leopoldo anhela que sus hijos toquen en el palacio de Versalles, pero desde el principio todo eran barreras hasta que llega a contactar con un filósofo: el barón Melchor Grimm. A partir de entonces, empiezan los imparables conciertos en distintos salones de distinguidos aristócratas. Se van de París con las manos llenas de regalos, el 10 de abril de 1764, para llegar a Londres el día 20. Wolfgang ha cumplido los ocho años y ya es capaz de descifrar las partituras de algunas composiciones de Bach y Haendel que se encuentran en la corte real británica, que es de más fácil acceso que la francesa. La familia pasa un año entero en la capital ya que el padre enferma. Mientras, Wolfgang aprovecha para leer, escuchar música y coger amistad con Bach. Todo ello le sirve para empezar a componer sonatas y sinfonías. También entonces, empiezan a salir estudiosos que dudan de su edad y de sus actuaciones. Lo estudian de todas las formas: le miden las orejas, el cerebro, los brazos, etc. Al final, el naturalista Mister Saines Barrington no encuentra ninguna explicación científica al caso del pequeño genio.

Después de su larga estancia en Londres, el 1 de agosto de 1765, la familia Mozart sale rumbo a Salzburgo. El viaje no será directo sino que aprovecharán su paso por distintas ciudades para continuar con la labor de dar a conocer a los niños. La primera parada es en Calais, siguen Dunkerque, Lille (dónde Wolfgang y Leopoldo tienen problemas de salud), Gante y La Haya (dónde enferma la pequeña). Una vez recuperados vuelven a dar conciertos, ahora en Ámsterdam, después París y, más adelante, Lyon, Ginebra, Lausana, Berna, Zurich y Munich. El 30 de noviembre de 1766 llegan a Salzburgo con 7.000 florines, con una enorme cantidad de objetos de valor y con una fama europea de gran alcance conseguida por las exhibiciones que el padre consiguió para su hijo de diez años.

Aparecen los celos

Wolfgang acaba de cumplir los once años y ya escribe música por encargo, tal y como lo hará toda su vida. A menudo que pasa el tiempo aumentan sus encargos: el arzobispo, la universidad, los cafés, fiestas, bodas, etc.

En septiembre de 1767, Leopoldo olfatea los beneficios que podría llevar la boda la archiduquesa María Josefa en Viena, de modo, que la familia se instala allí para ser su banda sonora. La suerte se ve truncada por una epidemia de viruela que afecta a los dos pequeños y los obliga a salir de la ciudad para recuperarse.

De vuelta a la capital, en enero de 1768, ya no hay ocasión ni para bodas ni conciertos y, además, corre el rumor de que el auténtico autor de las obras no es Wolfgang sino Leopoldo. De manera que todos aquellos esfuerzos se ven aplastados por esta confabulación. Nadie quiere formar parte de ella y no se atreven a confiarle una obra musical. Pero, Antón Mesmer, un admirador del niño decide ofrecer el jardín de su palacio como lugar para interpretar las obras creadas por Wolfgang. Se intentará, así, hacer desaparecer esa idea de la mente de los europeos de la época. El día de la inauguración de ese pequeño teatro se estrena *Bastien und Bastienne*. Su interpretación tiene consecuencias positivas en Viena y, a finales de 1768, Wolfgang es el encargado de dirigir una misa compuesta por él. Una vez terminada, el pequeño Mozart vuelve a Salzburgo dónde sigue componiendo por encargo.

En 1769 es nombrado maestro de conciertos por el príncipe arzobispo de Salzburgo, pero este cargo no impide que siga viajando por Europa con su padre. Esta vez el destino es Italia dónde van acompañados por una abundante colección de recomendaciones recogidas en Viena.

Destino: Italia



Wolfgang y Leopoldo empiezan su camino en diciembre de 1769. Se siguen un conjunto de paradas y conciertos: Insprück, Roveretto, Verona, Mantua, Cremona y Milán entre otras. El deseo más grande de Wolfgang es que el Padre Martini le inicie en el conocimiento de las obras de los viejos maestros tal y como lo hizo con Bach, con quien coincidió en Londres.

Siguiendo su periplo llega a Roma. Allí consigue descifrar, gracias a su memoria, el famoso *Miserere* de Allegri. Con haberlo oído un par de veces tiene suficiente. Continúa recibiendo lecciones del Padre Martín. Este trabajo le será recompensando con la distinción excepcional de miembro de la prestigiosa

Academia Filarmónica de Bolonia en 1770, cuando aún no tenía la edad necesaria para acceder a ella. Mientras, en Milán, Wolfgang ya no es un alumno sino un compositor que ha hecho, desde el inicio del viaje, algunos aires para los *castrati* y un primer cuarteto de cuerda, teniendo en la mente una ópera que le fue encargada en Milán. Después del estreno ya se le pide una para Padua y María Teresa, emperatriz de Austria, le encarga una serenata para la boda de su hijo. En marzo de 1771 los Mozart

vuelven a Salzburgo, pero no tardan en regresar a Italia en agosto. Entonces, le encargan una serenata y una ópera-baile. De modo que deja el país con el triunfo de la representación de su *Ascanio in Alba*, mientras *Ruggiero*, obra de Hasse, toca su fracaso.

En diciembre muere el arzobispo Segismundo von Schrattenbach y es sucedido por Hyeronimus Colloredo, hombre riguroso y ahorrador que cambiará el estilo musical de la corte. Se puede notar en la primera obra que compone para él: la obra de su entronización y que lleva el título de *Il sogno di Scipione*. Le seguirán siete sinfonías, numerosos *divertimenti* y varias piezas religiosas. Además, Wolfgang continuará creando para sí mismo, haciendo lo que más le gustaba: trabajar en óperas.

Se acerca el momento de volver a Italia, dónde había dejado un sabor de éxito, para llevar a la práctica la obra que se le encargó para el teatro de Milán. De manera que en octubre de 1772 emprenden el camino que les llevará a su destino. *Lucio Silla*, es el nombre de la obra. Se estrena en diciembre y su éxito no es tan fructífero como el anterior. Esto pone fin a su carrera en Italia, de dónde ya no recibiría ningún otro encargo musical. Además, irá acompañado de la prohibición expresa, proveniente de la corte, de no poder componer para nadie que no fuera para ella en su futuro. Este último término no se llevó a la práctica ya que, una vez Wolfgang termina su servicio en la corte, queda en libertad para aceptar encargos de cualquier procedencia. A pesar de ello, las relaciones con Italia se habían acabado definitivamente.

Siguen los viajes

Esta vez es en Viena donde no obtienen lo que Leopoldo esperaba para su hijo: el puesto de director de orquesta. Pasado un tiempo en la capital y habiendo intercambiado ideas con Haydn y el espíritu del *Sturm und Drang* alemán vuelven a Salzburgo con un cambio de inspiración que se dejará notar en la *Serenata "Antretter"* escrita durante su estancia en Viena. Esta influencia no es bien aceptada por su padre que está tan preocupado por las convenciones en el mundo social como en el musical.

La siguiente parada es en Munich, en diciembre de 1774, dónde el elector de Baviera le encarga una ópera *buffa* para los carnavales. Al cabo de poco tiempo, les acompañará su hermana Ana María y juntos prolongan su estancia mientras *La finta giardiniera* se sigue representando. No se va de Munich sin escribir el Ofertorio *Misericordia Domini* y, al igual que en Milán, no se llevará ningún encargo más que unas sonatas.



Al llegar a Salzburgo, en marzo de 1775, se le encarga un festejo teatral y se le obliga a tocar el violín hasta finales de año. Mejora, así, el estilo galante que aún se está gestando en Mozart. Pero Colloredo no tardará en cerrar el teatro de la corte, dónde Wolfgang aún veía la posibilidad de representar aquella ópera que tanto había deseado. A finales de diciembre de 1776, se dedica de manera exclusiva a la música de iglesia, desviándose de lo que había hecho hasta entonces. Leopoldo prepara una nueva gira para buscar una situación estable, pero Colloredo impide que el padre

parta. Quien sí lo puede hacer es el hijo. A comienzos de 1777, Wolfgang ha compuesto pocas obras, pero estas son de tanta calidad como sus óperas. Estando ya harto de tanta atadura con el arzobispo, dimite. Esto también dará libertad a Leopoldo para emprender los viajes. El padre, finalmente, desiste y es la madre, esta vez, la que acompaña al joven Mozart, partiendo de Salzburgo, el 23 de septiembre de 1777, con dirección a Munich. Allí, Wolfgang espera conseguir otro encargo de ópera que al fin no consigue. Con esta negativa, sigue el viaje hasta Augsburgo donde se desanima por el frío recibimiento que tiene en su estancia. Cansado de estas condiciones parten, ahora, con dirección a Mannheim. En esta ciudad entra en contacto con varios músicos -Cannabjch, Holzbauer, Friedrich Ramm, Donner, Antón Raaf y Johann Baptist Wendling- y con el elector Karl Theodor que no le consigue el encargo que esperaba, motivo por el cual ya no tiene sentido permanecer más allí. Se van, entonces, hacia París.

Último viaje a París

Una vez allí, el único modo de subsistir es dando clases, algo que, a Wolfgang, no le gusta nada. Tiene un buen recuerdo de la otra vez que estuvo, pero esta vez es diferente: no es acogido por la gente tal y como lo hicieron entonces; la opinión negativa que tenía su querida Eloísa sobre la ciudad tampoco ayudó; y, finalmente, muere, allí, su madre.

Leopoldo, desde Salzburgo, intenta convencer al joven para que regrese. Para conseguirlo necesitará la ayuda de Grimm, Karl Theodor y el padre Martini. El 26 de



septiembre embarca en un carruaje de camino a Estrasburgo, se parará después en Mannheim y, al final, en Munich, donde está Eloísa. El 16 de enero de 1779 pisa, de nuevo, su población natal para reencontrarse con su padre y su hermana. Allí le espera un nuevo cargo -el de organista de la catedral- que le mantiene en la ciudad. A lo largo de 1780 compone muy poco. A finales de año, se desplaza a Munich para cumplir un encargo de Karl Theodor: una ópera seria para el carnaval. Su título será *Idomeneo, rey de Creta* y se estrena el 29 de enero de 1781, cuando Mozart ya había cumplido los 25 años. El estreno cuenta con la

presencia de Leopoldo, Ana María y resulta un gran éxito. Queda marcado, con esta obra, el principio de la plena madurez de Mozart y un cambio en su existencia.

Colloredo lo llama para trasladarse a Viena, junto con el resto del séquito del arzobispo. Mozart, espera encontrar allí todo lo que no se le ofrecía en Salzburgo, pero lo que se encuentra el músico es un enorme disgusto con Colloredo, con quien tiene una discusión que termina para extinguir su relación. A partir de entonces, tiene que buscarse la vida. Empieza dando algunas clases, publica sonatas y compone el libreto de *El rapto del serrallo* para ser estrenado delante del gran duque de Rusia.

Llega, así, a realizar el sueño de escribir una ópera alemana. Se estrena en junio de 1782 y el público lo acepta como un triunfo. Pero la relación con su padre continúa siendo bastante fría. Ahora, lo único que Wolfgang espera es obtener la bendición de su padre para la boda con Costanza Weber, hija de la patrona de la casa dónde se aloja y hermana de Eloísa.

Inicio de una nueva vida

El día 4 de agosto de 1782, Wolfgang Amadeus Mozart, se casa con Constanza Weber y el día siguiente su padre da la bendición. Empieza a partir de entonces la etapa más íntima. En ella, Mozart dedica seis *Cuartetos para cuerda* a Joseph Haydn y vuelve a tener contacto con el libretista de *Idomeneo*, que le hará permanecer tres meses en su ciudad natal. Durante ese tiempo compondrá *Dúos para violín y viola* y *Misa en do menor*. En junio serán padres de un niño que no sobrevivirá a su retorno de Salzburgo, pero a pesar de ello, Mozart no se desanima y sus conciertos se multiplican. Además, contacta con Sarti i Paisiello y la cantante Nancy Storace. Nace su segundo hijo, Karl Thomas y, en invierno de 1784, forma un cuarteto con Dittersdorff al primer violín, Joseph Haydn al segundo, Wanhal al violonchelo y Mozart a la viola.

En febrero reciben la visita de Leopoldo. En ese momento, Wolfgang empieza a sentirse atraído por la escandalosa obra representada en París de *La folle tournée ou le mariage de Figaro* pero antes realiza otros conciertos. Es el 1 de mayo de 1786 cuando se estrena *Las bodas de Figaro* con un triunfo relativo. Su tercer hijo muere en octubre y todo esto le hace pensar en un viaje a Inglaterra. Esta idea se borra de sus planes al recibir noticias de Praga, dónde *Las bodas de Figaro* ha sido acogida, por el público, con mucho entusiasmo y eso le permite realizar un concierto y sentirse elogiado de nuevo. De este viaje también se llevará el encargo de una nueva ópera.



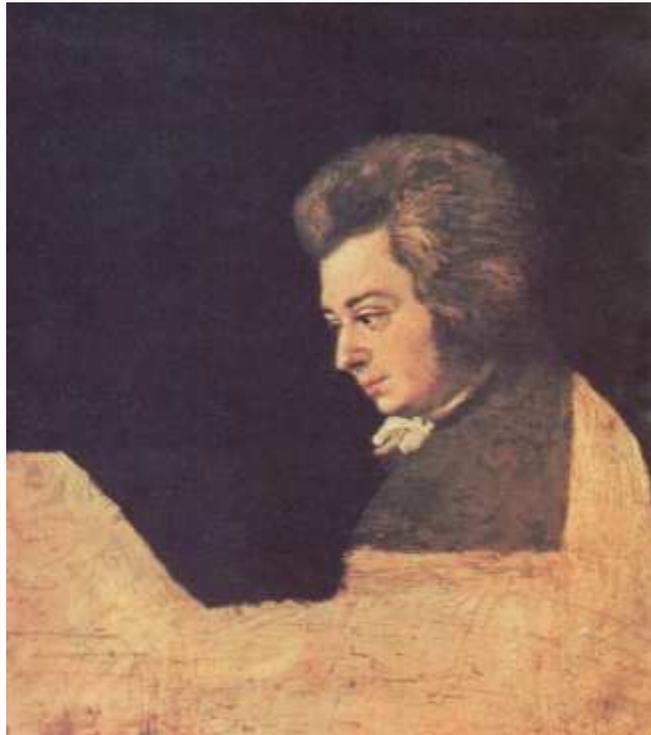
Pero la sombra de la muerte ha perseguido mucho a Mozart y, ahora, la vuelve a encontrar con el conde Hatzfeld y, en mayo, con Leopoldo. Esta última lo alejará para siempre de Salzburgo. En el mismo mes recibe la visita del joven alumno Ludwig van Beethoven a quien le sorprenderá la sordera y sus vecinos calificarán de loco. Más adelante se consagrará como uno de los grandes compositores. Mozart compone el libreto de

Don Giovanni, regresa a Viena, a mitad de noviembre, y el emperador le nombra compositor de la Cámara imperial y real pero con un sueldo bajo. En diciembre de 1787 nace su primera hija: Teresa. Pasan tiempos difíciles, tanto en el campo económico como en el terreno de la salud. A partir de entonces empieza la petición de préstamos y *Don Giovanni* no se impone en Viena. En junio de 1788 muere su hija pero Mozart continúa luchando por aquello que más le importa: la música.

En 1789 esperan un nuevo hijo. La situación económica es igual de desastrosa pero Mozart no pierde la oportunidad de viajar a Berlín con el príncipe Kart Lichnowsky y de tocar en Santo Tomás de Leipzig, en el órgano que tocaba Juan Sebastián Bach. Con el príncipe también viaja a Prusia y de vuelta se paran en Lepzig. Allí sufrirá una desavenencia con el príncipe. Eso causará su separación y Mozart volverá a Berlín dónde tocará ante la reina. Mientras, su mujer sigue padeciendo problemas de salud que no serán nada favorables para la economía.

Últimas notas

Mozart pide ayuda para superar ese periodo. Se vuelve a interpretar *Las bodas de Fígaro*. Eso dará el encargo de una ópera basada en el libreto de Da Ponte: *Cosí fan tutte ossia la Scuola degli amanti*. A finales de año muere su nueva hija, Ana María, que sólo vivirá una hora. La obra ha conseguido un éxito estimable, pero allí termina al morir el emperador ya que su sucesor, Leopoldo II, no le concede ninguna atención.



A partir de 1790 la salud de Wolfgang empieza a degradarse, tal y como lo está su bolsillo. En este año compone poco y el emperador lo deja a parte de los actos oficiales. Así, para asistir a la ceremonia de coronación de Fernando y María Carolina de Nápoles en Francfort vende la vajilla de plata y los muebles. Este viaje, lejos de darle trabajo, se convierte en un fracaso ya que no consigue ningún encargo, sólo el ánimo de sus viejos conocidos de Munich: Cannabich, Ramm y otros compañeros. Al llegar a Viena le está esperando la oportunidad de partir a Londres para escribir dos óperas en seis meses, pero esta se le escapa de las manos al no tener dinero para viajar. Quien si va es Joseph Haydn. A partir de ahora crea de una manera deslumbrante. En sus obras no hay ninguna sombra de pena. Además, pronto llegará una buena noticia de manos del director del teatro Auf der Hieden, Emmanuel Schikaneder: la oferta de escribir para el libreto de *La flauta mágica*. Sin embargo, continuará el mal estado de salud de su mujer que tiene que ir a Baden para solucionar esos problemas.

Mientras, el director le presta a Mozart una casa cerca del teatro para hospedarse y componer. Nace su sexto hijo. Recibe diferentes encargos: una ópera del Teatro Nacional de Praga; la *Clemencia de Tito*; y, una *Misa de difuntos* para el conde Franz von Walsegg que lo quiere como "negro" para escribir, en su lugar, un *Réquiem* para su mujer. El viaje a Praga lo deja agotado. Al llegar a Viena aún tiene que terminar *La flauta mágica* que se estrenará el 30 de septiembre con la sala llena, pero ahora no del público de los salones, sino de la gente del pueblo. Al principio son un poco reticentes, pero salen entusiasmados de la que será la última ópera del compositor. Wolfgang dedica, a partir de entonces, todas sus fuerzas a terminar el *Concierto para*

clarinete y el *Réquiem*. A pesar de la ayuda de su alumno, Franz Xaver Süssmayer, éste último no quedará concluido.

El 5 de diciembre de 1791 el estado de salud del compositor vence sus fuerzas. Wolfgang Amadeus Mozart es enterrado el día 6 en una fosa común ante la única presencia del enterrador de cuerpos. Todos los allegados que asistían el entierro habían abandonado el cortejo porque hacía mucho frío. Su esposa Constanza no fue. Murió pobre y tuvo un entierro pobre. Nada dejaba constancia de dónde estaba enterrado Mozart.

Una vez desaparecido se empezó a considerar al compositor como un genio y todas aquellas alabanzas, que en vida no se le habían dicho, las pensaron y escribieron cuando ya estaba muerto.

Más allá de su muerte

Se considera Mozart como autor de unas 754 obras de las cuales 26 están desaparecidas; el resto están impresas, excepto 14 de terminadas y algunas de inacabadas. Todas ellas son fruto de la inspiración, del estado natural, de Mozart. Están escritas para la ópera, la misa, la sinfonía, el divertimento, para oratorios, cuartetos y sonatas, pequeñas composiciones o danzas, para todos los instrumentos de la orquesta, para el piano, el órgano o instrumentos de cuerda, madera o metal. Para todo aquello que pedían. Mozart cumplía con los encargos.

Hoy en día podemos encontrar todas estas obras guardadas y clasificadas en la Biblioteca del Estado, en Berlín. Allí se clasifican en música vocal y música instrumental. La primera tiene siete subdivisiones y la segunda dieciocho.

El trabajo del compositor se divide en los siguientes periodos cronológicos:

- De 1762 a 1770: cuando crea unas 100 obras de carácter religioso, arias, sinfonías, composiciones para piano y violín y obras diversas.
- De 1771 a 1780: entonces compone alrededor de 250 sinfonías, obras orquestales, sonatas para órgano y cuerda y composiciones para piano.
- De 1781 a 1791: casi 300 composiciones forman el periodo más fecundo de todos con canciones de acompañamiento para piano, obras para violín y música para diversas voces.

Fueron muchos los músicos contemporáneos a este genio, entre ellos podemos destacar a Gluck, Haydn, Schubert, Haendel, Juan Cristian Bach, Hasse o Piccini. A Haydn lo consideró siempre no sólo "maestro" sino también amigo leal. La obra de Mozart sólo quedó considerada como etapa de paso para Beethoven que, a la vez, fue alumno de Haydn.



Sus mejores obras: Rapto en el Serrallo

Se considera la primera ópera alemana del género bufo. Presenta novedades en su parte armónica y en la originalidad de su instrumentación. Fue compuesta en un entorno de colaboración y armonía en el que no se quería contar con las tradiciones y limitaciones italianas sino en un espíritu nuevo, original y alegre. Para ello se utiliza "música turca" para darle, así, un carácter exótico. Al final Viena no sabía cómo calificar aquella obra ni con qué criterios juzgarla.

El tema de la obra está tomado de *Belmonte und Konstanze oder Die Entführung aus dem Serail* de Cristóbal Federico Bretzner. Él mismo calificó como de "mal uso" lo que había hecho el compositor. En cambio los músicos se sentían maravillados por las nuevas armonías y los originales fragmentos dados a ciertos instrumentos.

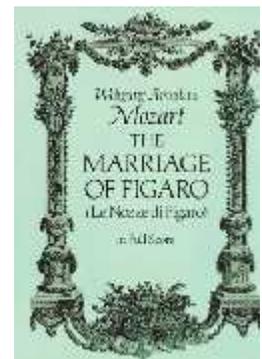
Se estrenó el 16 de julio de 1782 y se representó en muchas ciudades -tales como Praga, Leipzig, Bonn, Munich o Salzburgo- mientras Mozart estaba vivo. Una vez muerto la obra viajó a París, Londres, Nueva York y otras capitales. Fue la obra que le dio más éxito y satisfacción.

Otras obras representativas de esta época son: *Serenata en mi mayor para seis instrumentos de viento*; *Cuatro Sonatas para violín y clavecín*; la *Sinfonía Haffner, en re mayor*; y la *Sinfonía de Linz, en do*.

Las bodas de Fígaro

Es la obra más extensa del autor y está formada por más de treinta piezas. La terminó en seis semanas y en mayo de 1786 ya se estrenó. Pero en el momento de ser estrenada en París salen muchas calumnias sobre el tipo de obra que se quiere representar y el emperador José II niega la autorización que se le había dado. Después de mucho hablarlo con Da Ponte, libretista del autor, el emperador permite la representación. Funcionó, esta vez, la dialéctica persuasiva y meridional del poeta.

El éxito fue rotundo. El público recibió la obra con largos aplausos y muchos elogios. La orquesta tenía un papel muy importante ya que destacaba, en aquellos fragmentos más exultantes, para expresar su propia belleza. Su innovación era tal que el público vienés no supo valorarla del todo. Lo que Mozart quería era sumergir al público hasta conseguir que



éste sintiese toda la fuerza de la música. Además, todas las complicaciones psicológicas y las profundas inquietudes que aparecen en la ópera son creadas por Mozart ya que en el libreto no aparecen.

Después de la estrena en Viena, se repite en Praga dónde es recibida de manera entusiástica. Retorna a Viena e inicia el periplo por Munich, Nuremberg, París, Italia y Londres. La última ciudad en estrenarla fue Nueva York en 1823.

En esa época también compuso el *Cuarteto para fortepiano y cuerda en mi bemol*, el *Concierto para trompa*, también, *en mi bemol* y el *Cuarteto de cuerda en re*.

Don Juan

Era definida por Mozart como el *dramma giocoso*, pero su título original es *Il disoluto punito, ossia Il Don Giovanni*. El texto poético es de Da Ponte y los expertos lo califican como el mejor del autor. El público tuvo que esperar para poder disfrutar de ella ya que no se pudo estrenar cuando estaba planeado: para la llegada del príncipe y la archiduquesa de Sajonia el día 14 de octubre.

Hay algunos motivos musicales del todo sorprendentes que ponen el auditor en una situación impresionante que se mantendrá a lo largo de toda la obra. Además, la música representará unos sentimientos del todo exuberantes que harán sentir, al público, el dolor de la muerte de una forma intensa y difícil de conseguir. Todo ello saldrá de Mozart fruto del dolor que siente por la reciente muerte de su padre y de todas las que ha sufrido a lo largo de su vida. A partir de aquí, el autor se acercará cada vez más al romanticismo que él mismo sentía en su interior.

Se estrena en Praga a finales de 1787, dónde es recibida con alabancias, y el año siguiente se representa en Viena, donde no es recibida como se esperaba a pesar de las adaptaciones que el compositor hizo para adaptarla al gusto de los vieneses. Continúan las representaciones en Leipzig, Magunzia, Hamburgo, Berlín, Munich y en 1792 en Weimar, lugar donde tampoco tuvo un gran éxito. Parece ser que esta obra desagradó por el alto grado de romanticismo que se desprende de ella. Algunos lo han relacionado con el "lenguaje de los fantasmas de Shakespeare" que en los ambientes burgueses significaba algo abominable y repulsivo. En 1887, se celebraron los cien años de su estreno y ninguna ciudad quiso dejar pasar la oportunidad de homenajear a esta gran obra y a su creador.

La flauta mágica

Es considerada como la primera ópera del género serio alemán y, en Mozart, es la puerta abierta al romanticismo. Seguirán este camino Beethoven y Weber. Podemos encontrar en ella símbolos masónicos, algunos secretos mágicos y una ambientación egipcia. Todos estos elementos son resaltados por la fuerza de las composiciones de Mozart.

Para los expertos es evidente la influencia del recuerdo de su niñez y del carácter infantil que sigue teniendo en esa edad. El niño, para los románticos, representa ser el estado superior de veneración, de diversión y de inspiración imprescindibles para una buena composición. Quizás por esto, la idea de componer una ópera tan fantástica como *La flauta mágica* era una oportunidad que no podía dejar escapar

este joven autor. También era la oportunidad para acercar el público al mundo infantil y mágico que muchos habían olvidado. Finalmente, la obra que se representó fue una fantasía refinada y misteriosa que dejó sin aliento a todo aquél que la presenciaba.

La obra se estrenó en Viena, ciudad que recibió la primera sesión de una forma discreta, pero su aceptación iría aumentando con el tiempo. Aún no cumplido un año desde su muerte se presentó en Praga donde triunfó desde su inicio. En 1793 en Francfort sur Mein y Munich, además de muchas otras ciudades como Linz, Berlín, Mannheim, Ausburgo, Treves, entre otras. En todas ellas la obra fue muy aplaudida, pero no tardaron en llegar algunos arreglos y parodias que se pasearon por diversos escenarios europeos. No es hasta principios del siglo XIX que la obra original es estrenada en París y Londres.

Hoy en día es considerada como la obra romántica por excelencia. Es también, la obra de Mozart más representada a lo largo de su historia y la que tuvo más éxito estando él en vida.

Siempre hay más

Si aún te queda interés por conocer alguna cosa más sobre la vida y la obra de este autor, aquí té proponemos unos links que, seguro, encontrarás muy interesantes.

Actos de celebración

<http://www.mozart.com>

<http://www.mozart2006.com>

Mozart's Thematic Catalogue - Introduction

<http://www.bl.uk/onlinegallery/ttp/mozart/accessible/introduction.html>

Archivos musicales

www.epdlp.com/compclasico.php?id=1067

<http://www.music-scores.com/mozart/composer.php>

<http://www.bl.uk/onlinegallery/ttp/ttpbooks.html>

<http://www.classicalarchives.com/mozart.html>

http://www.archive.org/details/Mozart__Marriage_of_Figaro

http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Mozart_Wolfgang_Amadeus-Sonata_en_Do-Mayor-K6.mid

http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Mozart_Wolfgang_Amadeus-Fuga_en_Mibemol_Mayor-KV153.mid

http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Mozart_Wolfgang_Amadeus-Fugue_en_Sol_menor_KV154.mid

www.culturageneral.net/musica/clasica

Fotografías

<http://www.infonet.com.br/mozart/ArqF.htm>

Más

www.webpersonal.net/mozart

www.classical.net/music/comp.lst/mozartwa.html

www.mozartproject.org

opera.stanford.edu/Mozart